

País Vasco: vitalidad

por **Xabier Etxaniz***

Poco a poco, la LIJ en vasco está moviéndose hacia el centro del sistema literario, está dejando la periferia de las consideradas artes menores para situarse al mismo nivel que la literatura de adultos. Algunos hechos acaecidos durante el último año apuntan que ello es así. Por ejemplo: la creación, por parte del Gobierno Vasco, de un premio millonario de LIJ; la presencia continua de la LIJ en los medios de comunicación; o el que hayan aparecido las primeras tesis doctorales sobre LIJ en la Universidad del País Vasco. De este fenómeno y de la calidad de algunas obras publicadas en este período trata el siguiente artículo.



BELEN LUCAS, BOTA URAI, EDEBÉ-GILTZA, 1997.

U no tiene la impresión que durante el último año la LIJ en *euskera* no ha sufrido muchos cambios. No ha ocurrido ningún fenómeno que haya ocupado las primeras páginas de los medios de comunicación, ni tampoco ha habido ninguna gran sorpresa.

Pero basta con pararse un par de minutos a reflexionar y a hacer un balance de lo que se ha publicado y de los acontecimientos que se han dado entorno a la LIJ, para darse cuenta de que, aunque con algunas deficiencias, algo se mueve; para ver que la LIJ está abandonando la periferia y, poco a poco, se va acercando al centro del sistema literario.

CCC

Clásicos, consagrados y calidad, esas tres «c» son una característica que resume el buen hacer de autores como Mariasun Landa, Patxi Zubizarreta, Juan Kruz Igerabide o Bernardo Atxaga, autores todos ellos con una o varias novedades publicadas durante este último año y que, además, han «colocado» sus obras en varias lenguas. Y es que una de las grandes barreras que tenía la LIJ vasca está cayendo poco a poco; el fantasma Txan habla inglés, Shola alemán, el «mostooo» de P. Zubizarreta está en todas las librerías del Estado,... y así, pasito a pasito, la LIJ vasca se está dando a conocer fuera de nuestras fronteras.

En esta línea se enmarca la obra *Bota ura!* de J.K. Igerabide que ha quedado finalista en el premio Edebé de literatura infantil. Excelente poeta y gran narrador, Igerabide ha escrito unos breves textos con gran sensibilidad. De entre las tres obras a destacar de este autor en este año, *Andretxo bizardunaren uhar-tea* (Edebé), *Haur korapiloak* (Pamiela) y *Bota ura!* (Edebé), ésta última se encuentra en el centro de las tres, recoge el estilo narrativo de *La isla de la enanita barbuda* y la poesía de *Haur korapiloak*, poesía escrita con mucho mimo y cuidado, donde podemos encontrar desde poemas de amor hasta *nonsense*. No hay duda de que *Haur korapiloak* es una excelente obra de un gran poeta (para niños).

Ahatetxoa eta sahots negartia (Elkar), de Mariasun Landa, se enmarca dentro de línea habitual de esta escritora. Obra cuidada, excelentemente narrada, nos ayuda a conocernos un poco mejor, a profundizar —a veces en clave de humor— en las características del ser humano.

Bernardo Atxaga, por su parte, nos ha ofrecido la segunda entrega de Shola, *Xola eta basurdeak* (Erein), junto con una novela juvenil ambientada en las guerras carlistas: *Sara izeneko gizona* (Pamiela). El sinsentido de la guerra, la violencia,...aparecen otra vez en una obra de Atxaga.

No ha sido ésta, sin embargo, la única obra escrita este año ambientada en las guerras carlistas, *Din-dan-don, kanpai lapurrak non?* (Elkar) del guipuzcoano Pako Aristi y *Gizon izandako mutila* (Pamiela) de Patxi Zubizarreta, también transcurren en dicha época y, al igual que la obra de Atxaga, nos hacen reflexionar sobre la condición humana durante situaciones bélicas. Parece como si se quisiera reflejar la actual situación que vivimos en el País Vasco desde un «alejamiento» temporal.

Patxi Zubizarreta sigue manteniendo una gran calidad en sus obras, aunque varíe de estilos. Si *Gizon izandako mutila* es una novela juvenil, *Mustloanaaaiz...* (SM) es una breve narración para primeros lectores, excelentemente ilustrada por Mikel Valverde, donde el lector no deja de sonreír durante la lectura del cuento.



MIKEL VALVERDE, XOLA ETA BASURDEAK, EREIN, 1996.



JUAN INAZIO MENDIZABAL, DIN, DAN, DON...KANPAI LAPURRAK NON, ELKAR, 1996.

La vuelta y el inicio

Al igual que Pako Aristi con *Din-dan-don, kanpai lapurrak non?*, donde el amor y la astucia se imponen a la fuerza y la irracionalidad, ha habido autores que tras pasar varios años sin publicar han vuelto a hacerlo. Pello Añorga es uno de ellos con *Arrain gorria* (Pamiela), texto poético, lleno de simbolismos, donde el trabajo realizado por Jokin Mitxelena en las ilustraciones completa la narración densa y elaborada de la historia.

E. Genua o Jose Arratibel también han vuelto a publicar en el ámbito de la LIJ. El primero, tras varios años escribiendo los guiones de cómics en *Ipurbeltzeko ale bereziak*, y Arratibel con varios cuentos populares que completan su *Kontu zaharrak* (Erein), un libro imprescindible para conocer la tradición oral vasca.

También Joanes Urkixo es uno de estos escritores que vuelve a la palestra; su novela juvenil, *Bihotz ausarta*, trata temas sociales relacionados con los jóvenes utilizando un vocabulario y un lenguaje muy seleccionados. Esta obra de Urkixo ha sido publicada por la editorial Alfaguara que, en poco tiempo, ha cambiado su política de sólo publicar traducciones a la de incluir y potenciar los originales en lengua vasca.

Dentro de esa nueva política han surgido nuevos autores en la LIJ vasca, cuyas obras incluye Alfaguara en su catálogo. Es el caso de Agurtzane Ortiz de Landaluze (*Leireren opor miresgarriak*), Joseba Ossa (*Inari, Laponiako lorea*) o Edorta Jimenez (*Urdaibaiko*

ipuin eta kondairak), conocido escritor, este último, que inicia su andadura en la LIJ con esta recopilación de cuentos.

Al igual que Alfaguara, la editorial bilbaína Descleé de Brouwer intenta poco a poco aumentar los originales. La selección de cuentos *Kontalaria* de Antton Irusta o el libro pacifista *Kaixo Mirna* de Jon Suarez son un ejemplo de ello.

También han publicado sus primeras obras Xabier Mendiguren Bereziartu—*Bi istorio* (Elkar), dos narraciones ambientadas en el mundo rural de los años 40-50— y Maite Gonzalez Esnal —*Mari-Marieta* (Alberdania) y *Lapitz baten ibilerak* (Erein)—, donde se nos muestra el conocimiento literario de la autora.

Dentro de las agradables sorpresas que nos han dado los escritores noveles de este año, destaca la obra *Esnea etorriko zaizu*, de Ana Isabel Morales, por su cuidado estilo y excelente narración.

Las traducciones

No ha habido grandes cambios en la política editorial con respecto a las traducciones de obras al *euskara*. Se trata de obras sobre temas de interés social —*Dena ilundu zen* (Elkar) de Jaap ter Haar, *Jette* (Elkar) de Peter Härtling o *Neskatxak* (Erein) de Agustín Fernández Paz—, de misterio —como *Ana eta detektibea* (Descleé de Brouwer) de Jaume Fuster—, de aventuras —*Ibai arratoiak S. A.* (Descleé de Brouwer) de J. Craighead George—, junto con clásicos de la LIJ —*Sinbad* (Pamiela) o *Rue Morgueko hilketak* (Elkar) de Allan Poe, por ejemplo—.

Pero también se traducen obras de au-

tores vascos que escriben en castellano, como es el caso de Seve Calleja, Julia Otxoa, Amado Gómez Ugarte o Pablo Zapata. La editorial Elkar en su colección Miru ha comenzado a incluir este tipo de obras, tal vez debido a la escasez de originales.

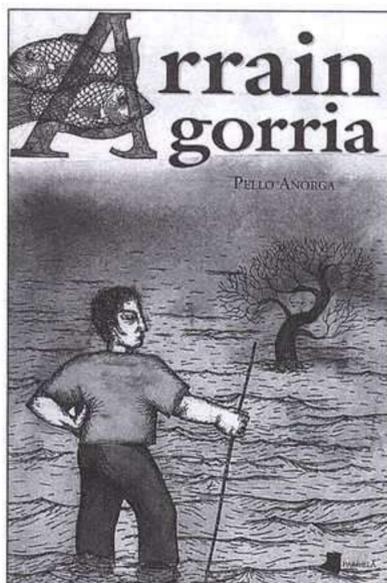
Sin embargo, donde más se nota esta carencia de originales es en los concursos literarios. Los premios Lizardi, Labaien o el 2º premio Baporea han quedado desiertos. El único premio que se ha impartido este año ha sido el Baporea 1997 ganado por Karlos Linazasoro y Juan Kruz Igerabide (finalista este último, como ya hemos indicado anteriormente, del premio Edebé de literatura infantil).

Kukumira y otras publicaciones

Tal vez donde más se han notado los cambios durante este último año han sido en las diversas revista relacionadas con la LIJ. *Ipurbeltz*, la más veterana de ellas, ha cambiado totalmente los contenidos, pasando de ser un cómic infantil a ser una revista con diversas secciones donde además del cómic, los reportajes, las encuestas o las aportaciones de los niños, se da cabida a la crítica (literaria, musical, cinematográfica...).

Por su parte, la revista *Xirrixta*, que acababa de iniciar un proyecto de revista juvenil —*Kometa*—, estuvo a punto de desaparecer en febrero cuando sus directivos anunciaron su cierre por falta de ayudas. La amplia repercusión de dicho acontecimiento dió lugar a un movimiento de solidaridad y un inicio de apoyo por parte del Gobierno Vasco. Gracias a todo ello, *Xirrixta* vuelve a estar en la calle tras un pequeño paréntesis de dos meses. Quizá los acontecimientos de esta primavera no son más que una muestra de la debilidad del sistema de la literatura vasca; tan sólo la amenaza real de cierre ha hecho que algunos se den cuenta de la importancia de la única revista infantil (4-8 años) existente en *euskara*.

Pero si *Xirrixta* estuvo a punto de cerrarse, la que sí ha desaparecido por falta de sustento oficial ha sido la revista de información del libro infantil *Kukumira*. Hace un año, la consejera de Cultura del Gobierno Vasco mencionaba, en estas



ASUN BALZOLA, MARI-MARIETA, ALBERDANIA, 1996.

mismas páginas, dicha revista como una de las principales actividades que realizaba su departamento para fomentar la LIJ. Esta primavera, debido a los cambios en la política para la potenciación de la LIJ, *Kukumira* dejaba de publicarse sin ninguna alternativa que cubra el espacio vacío que deja dicha publicación. Sin duda, otra muestra más de nuestra debilidad y de la excesiva dependencia por parte de algunas publicaciones de las ayudas oficiales.

Hacia el centro

Como decíamos al inicio de este artículo, parece ser que la LIJ se está moviendo hacia el centro del sistema, abandonando poco a poco la periferia de las «artes menores», del género menor, de lo superfluo. Y es que hay un continuo gotear de acontecimientos que dan pie para pensar que esto es así. Por ejemplo, la creación, por parte del Gobierno Vasco, de un premio millonario de LIJ, con una ayuda complementaria para la traducción de la obra ganadora; el trata-

miento que ha recibido la LIJ en la obra *Euskal Kultura Gaur* del sociólogo Joan Mari Torrealdai, que es una extensa obra que hace un repaso a la producción en *euskara* durante los últimos 20 años y en la que la LIJ aparece como un género más al mismo nivel que la narrativa o el ensayo. También han sido importantes las primeras tesis doctorales sobre LIJ que han empezado a leerse en la Universidad del País Vasco, al igual que la presencia continua de la LIJ en los medios de comunicación.

Es cierto que queda mucho camino por recorrer, que la calidad de muchas obras deja bastante que desear o que, como decíamos hace un año, existen algunas carencias —libro ilustrado, teatro...— en la LIJ vasca. También es cierto que las ediciones son cada vez más cortas, con el consiguiente encarecimiento de la producción, que hacen falta foros para poder debatir y desarrollar una crítica seria... Pero, al mismo tiempo, hay que reconocer que durante este último año ha habido algunos acontecimientos (traducciones a otras lenguas, cambios en las revistas, investigaciones,...) que aunque no estén relacionados con la producción de obras concretas nos hacen tener un ligero optimismo.

No quisiera acabar este repaso a los acontecimientos relacionados con la LIJ en *euskara* sin mencionar un hecho natural: las inundaciones ocurridas en San Sebastián en junio pasado, que han tenido y pueden tener gran repercusión en la LIJ. Efectivamente gran parte del fondo literario de la mayor editorial vasca, Elkar, y todo el fondo de otra gran editorial, Erein, desaparecieron bajo las aguas. Si bien es verdad que los originales de Asun Balzola, Antton Olariaga, Jon Zabaleta y otros ilustradores que se perdieron en Erein son irrecuperables y el daño irreparable, hay que reconocer que ambas editoriales están en una situación excepcional para poder reiniciar sus colecciones con un criterio de calidad tanto en la edición como en las obras. Las innumerables muestras de apoyo y solidaridad que han tenido —vaya aquí la nuestra—, así como la confianza que tenemos en ambas editoriales, nos animan a pensar que así será. ■

*Xabier Etxaniz es escritor y crítico literario.